

Universidad de Sancti Spíritus “José Martí”.
Facultad de Ciencias de la Cultura Física y
Deporte.

Trabajo de diploma en opción al Título de
Licenciado en Cultura Física y Deporte.

Indicadores para el control y evaluación de la
preparación técnico – táctica defensiva en el
Balonmano.

Autor: Julio Pedro Marrero López

Tutor: MSc. Orelbis Aróstica Villa.

Sancti Spíritus, 2014

Pensamiento.

“Nuestra Revolución ha establecido el principio de que el deporte es un derecho del pueblo, a lo cual podríamos añadir que el deporte es también un deber del pueblo...”

Fidel Castro Ruz

Dedicatoria.

- ❖ A mis padres, a ellos les debo la vida y la persona que soy hoy.
- ❖ A mis dos princesas Eliany y Eliethy, ellas son lo mejor que me ha podido regalar la vida y las que cada día me impulsan hacer cualquier cosa.

Agradecimientos.

❖ Primeramente a la Revolución, por haberme dado la oportunidad de poder formarme como profesional a través de uno de sus logros más importantes, el de la educación gratuita para todos.

❖ A mi tutor Villa, su ayuda, consagración y paciencia hicieron posible que esta investigación fuera una realidad, en verdad sin su apoyo hoy no estuviera aquí.

❖ A mi familia, por su gran apoyo y por siempre estar ahí cuando más les necesitaba, igualmente ellos fueron muy importantes para poder llegar al final de esta carrera.

Resumen.

El trabajo titulado Indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano surge a partir de la carencia de indicadores para controlar y evaluar de forma objetiva la preparación técnico - táctica defensiva en el Balonmano categoría 13 – 15 años de la provincia Sancti Spiritus y tuvo como objetivos proponer indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico - táctica defensiva en el Balonmano, diagnosticar el estado actual del control y evaluación de la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano, fundamentar y elaborar los indicadores propuestos para el control y evaluación de la preparación técnico - táctica defensiva en el Balonmano. Trabajamos con una población conformada por un total de 23 entrenadores de siete provincias de Cuba y la muestra fue seleccionada a través de un muestreo intencional no probabilístico. Estuvo integrada por 20 entrenadores lo que representa el 87% de la población. Una vez determinada la población utilizamos diferentes métodos teóricos y empíricos para la recolección de datos y posteriormente poder arribar a las conclusiones del trabajo las cuales se refieren a que El diagnóstico del estado actual del control y evaluación de la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano nos permitió discernir que se carece de indicadores para controlar y evaluar en situaciones de juego, además la fundamentación de los indicadores propuestos se realizó a partir de las características psicológicas, fisiológicas y pedagógicas que se deben tener en cuenta para trabajar con este grupo etario y la elaboración de los indicadores tuvo en cuenta las situaciones de juego para que respondan a las necesidades propias del deporte y de los jugadores.

Summary.

The work titled Indicators for the control and evaluation of the preparation technician - defensive tactics in the Handball arises starting from the lack of indicators to control and to evaluate in an objective way the preparation technician - defensive tactics in the Handball category 13 - 15 years of the county Sancti Spiritus and he/she had as objectives to propose indicators for the control and evaluation of the preparation technician - defensive tactics in the Handball, to diagnose the current state of the control and evaluation of the preparation technician - defensive tactics in the Handball, to base and to elaborate the indicators proposed for the control and evaluation of the preparation technician - defensive tactics in the Handball. We work with a population conformed by a total of 23 trainers of seven counties of Cuba and the sample was selected through a sampling intentional non probabilistic. It was integrated by 20 trainers what represents the population's 87%. Once certain the population uses different theoretical and empiric methods for the gathering of data and later on to be able to arrive to the conclusions of the work which refer to that The diagnosis of the current state of the control and evaluation of the preparation technician - defensive tactics in the Handball allowed us to discern that you lacks indicators to control and to evaluate in game situations, the foundation of the proposed indicators was also carried out starting from the psychological, physiologic and pedagogic characteristics that should be kept in mind to work with this group age and the elaboration of the indicators kept in mind the game situations so that they respond to the necessities characteristic of the sport and of the players.

Índice.

Índice	Pág.
Introducción.	7
Capítulo I. Control y evaluación. Indicadores para evaluar el componente técnico – táctico en el deporte de Balonmano. I.I. El control y la evaluación de la preparación técnico – táctica en el entrenamiento deportivo.	12
I.II. El control y la evaluación en el entrenamiento deportivo del Balonmano.	16
I.III. Los indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano.	21
Capitulo II. Métodos, y técnicas utilizados en la investigación.	26
Capítulo III. Análisis e interpretación de los resultados de la investigación.	27
III.II. Fundamentos teóricos de los indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano.	29
III.III. Propuesta de indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico – táctica.	37
Conclusiones	40
Recomendaciones	41
Bibliografía	42

Introducción.

El control y evaluación dentro en la práctica del deporte competitivo, cumple un papel fundamental al permitir observar y comprobar aquello que se ha hecho y/o ejecutado en el cumplimiento del plan de entrenamiento y programa de enseñanza. Además los mismos son un sistema de registro cualicuantitativo de los hechos y procesos (observación, comprobación, estudio y registro) de todo el trabajo realizado en un determinado período y en función de objetivos planteados de antemano.

Sería imposible planificar y desarrollar el proceso de entrenamiento deportivo en los actuales momentos y pretender alcanzar excelentes resultados competitivos sin tomar en cuenta el control y evaluación del entrenamiento. Una gran parte de lo que actualmente se ha alcanzado en el deporte, en los sistemas modernos de planificación, se debe precisamente a las informaciones derivadas del control y la evaluación, por tal motivo resulta necesario tener presente este recurso durante todo el proceso de preparación.

El control y la evaluación orientan el trabajo sobre la marcha de éste y nos guían en la corrección y objetividad del entrenamiento. Desde su surgimiento han tenido un predominio evaluativo de las capacidades físicas, y los primeros trabajos que tuvieron bases científicas, estuvieron dedicados a obtener el valor, la aptitud física de un sujeto, datos de carácter fisiológico, la frecuencia cardiaca, el peso del atleta, el porcentaje de masa grasa, el VO₂, umbrales, lactatos.

Esto infiere que se ha dedicado menor tiempo al estudio de la preparación técnica y táctica, las cuales resultan definitorias sobre todo en los juegos deportivos, debido a que el rendimiento no depende, exclusivamente, de los factores condicionales sino que depende de otros factores sustanciales, de la propia lógica interna del juego, la calidad en la ejecución técnico – táctica, la toma de decisiones y de los factores derivados de la dinámica de grupo.

Un ejemplo de lo planteado anteriormente lo constituye el Balonmano el cual es un juego deportivo que se caracteriza por ser muy dinámico y de gran creatividad, donde los sujetos que lo practican están expuestos a diferentes situaciones que se presentan en el terreno, las cuales deben ser solucionadas inmediatamente. Este juego deportivo es variable y requiere de una ardua preparación que integra los componentes físico, técnico, táctico, psicológico y teórico con la finalidad de proporcionar a los jugadores las bases y los medios necesarios para enfrentar y solucionar

problemas que se presentan en los escenarios de entrenamiento y competencia. En este deporte el resultado depende del trabajo colectivo del equipo para lograr los objetivos.

Por tal motivo somos del criterio que, también en el Balonmano, es tiempo de cambiar esquemas y mentalidades y utilizar el control y evaluación de la preparación técnico – táctica como cualquier componente de la preparación del jugador en cualquiera de las estructuras que componen el macrociclo de entrenamiento como lo expresa Navelo, R. (2004). En consecuencia con lo anteriormente expuesto, los últimos años han mostrado mejoras en la utilidad del control y la evaluación de la técnica y la táctica como elemento esencial en el rendimiento, sobre todo en los juegos deportivos.

Autores como Zatsiorski, V. (1989), hacen referencia a la maestría técnica como patrón fundamental para el control y la evaluación, lo que es capaz de hacer el deportista y cómo ejecuta los movimientos asimilados. Referido a la táctica sugiere que al aplicar pruebas relacionadas con la misma, no solo se registran la eficiencia de las acciones técnicas y tácticas, sino también se comprueba el pensamiento táctico al cual lo define como capacidad para evaluar rápidamente la situación y tomar decisiones.

Respecto a la evaluación del componente técnico, Verkhoshansky, Y. (2002) plantea que esta fase implica el control del proceso de resolución del problema motriz y la evaluación general de su resultado. Como se puede apreciar estos autores no integran la técnica y la táctica, lo que puede resultar contraproducente a la necesidad actual que tienen los juegos deportivos – dentro de ellos el Balonmano- de integrar este componente para lograr un control y evaluación lo más cercana posible a las situaciones reales de juego, propiciando un espacio de reflexión y de crecimiento simultáneo de la técnica y la táctica tal como lo plantea Castejón y López. (2002) citados por Martín, E. (2007) sin embargo realizaron aportes interesantes al control y evaluación de la técnica y la táctica.

Referido a la evaluación en los juegos deportivos propiamente se han pronunciados una serie de autores que si bien han tratado un eslabón fundamental sobre el control y evaluación en sus deportes específicos, sus resultados no han podido ser extrapolados o asumidos por el Balonmano por la razón de que no responden a la necesidad vigente en este deporte: la de controlar la preparación técnico – táctica como elemento esencial de la preparación del deportista.

Dentro del grupo de autores que se pronuncian de una forma u otra hacia el control y evaluación de este componente del entrenamiento deportivo podemos destacar a Navelo, R. M. (2001), De la Paz, P. (2004) Reinaldo, F y Padilla, O. (2007), Ruiz, J. (2009) y Pensado. J (2010). Esta línea de autores hace mención esencialmente a como controlar el rendimiento de este componente de la preparación en el deporte y muestran las herramientas necesarias para esto.

De la Paz, por ejemplo, destaca la necesidad de realizar complejos de habilidades en situación cada vez más real de juego, y con la interrelación de varios jugadores del mismo equipo, frente o no a jugadores adversarios, con el objetivo de darle solución exitosa a un determinado problema táctico; el resto se refieren a entrevistas, metodologías, baterías de pruebas para evaluar la efectividad en tiros al aro desde media y larga distancia en situaciones semejantes al juego en el Baloncesto y un modelo de evaluación del desempeño táctico ofensivo en baloncestistas juveniles masculinos.

En caso de Navelo, De la Paz y Ruiz llevan el contexto del control y la evaluación a situaciones semejantes de juego, pero estas herramientas al igual que el resto de las que se mencionan no pueden ser utilizadas en el deporte Balonmano porque el objetivo del juego es otro y varía además la cantidad de jugadores, las dimensiones del terreno y las reglas de juego.

En cuanto al control y la evaluación de la preparación técnico – táctica en el Balonmano, se destacan autores tales como: Campos Granell y Cervera, J. (2001), Tortosa, F. (2006), Pardos, M. (2011), quienes se refieren a la definición de las posibilidades que ofrece el control y la evaluación en el entrenamiento deportivo, la utilización de una planilla de evaluación - observación de medios tácticos, y la observación sistemática como técnica de medida para el análisis la cuantificación y la evaluación del entrenamiento de la técnica de la portera en Balonmano, respectivamente.

La limitante fundamental de la teoría de estos autores se centra en la no integración de la preparación técnico – táctica como una unidad dialéctica, por lo que consideramos que estas herramientas evaluativas se reducen solamente a evaluar, sin favorecer mediante este acto un espacio reflexivo, interactivo y motivador sobre las posibles acciones a desarrollar dentro del juego de Balonmano.

En Cuba Mesa, L y García, R. (2007), Forcade, L. (2008), Llanes, J / Berdeal, Y (2009 – 2010) destacan la necesidad de controlar lo técnico – táctico en el entrenamiento deportivo del Balonmano, además de Castillo, Miguel (2012). Estos autores han elaborado metodologías para el control de la

actividad técnico – táctica de los porteros de Balonmano, para el trabajo de la técnica y la táctica en el mini Balonmano y la identificación de los errores técnicos – tácticos fundamentales en la estructura del movimiento en el Balonmano femenino cubano categoría 15-16, así como un estudio diagnóstico del estado de la evaluación de la preparación técnico - táctica en la provincia espirituana.

Las principales limitantes de los trabajos antes mencionados está dada por la utilización de una metodología para la técnica y la táctica solo en los porteros, además, no ofrecen una forma de control y evaluación integradora que le permita al profesor emitir un juicio valorativo que le facilite señalar las vías para la eliminación de las deficiencias y dificultades existentes. Además las metodologías propuestas guían el trabajo de los porteros el cual difiere del trabajo de los jugadores de campo en todas las acciones ofensivas y defensivas.

Teniendo como referencia que el control y evaluación de la preparación técnico – táctica en el Balonmano persigue perfeccionar al máximo las acciones de juego, garantizar la planificación de actividades y su cumplimiento, ofrecerle a los entrenadores herramientas que brinden los elementos suficientes para la toma de decisiones, es que se realiza esta investigación en la cual durante un estudio diagnóstico en el cual consultamos el Programa de Preparación del Deportista, entrenadores y personalidades del deporte Balonmano, además de la vinculación de este tema al proyecto de Ciencia e Innovación Tecnológica, “Selección y evaluación del talento deportivo del Yayabo” pudimos determinar que en el proceso control y evaluación de la preparación técnico - táctica se carece de indicadores para la evaluación de esta preparación y por ende acarrea una serie de deficiencias que originan un espacio reflexivo investigativo a partir de que no se puede controlar y evaluar de forma objetiva la preparación técnico - táctica defensiva en el Balonmano categoría 13 – 15 años de la provincia Sancti Spíritus.

Tomando como punto de inicio el planteamiento anterior es que surge el siguiente **problema científico**: ¿Cómo mejorar el control y evaluación de la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano categoría 13 – 15 años de la provincia Sancti Spíritus?

Teniendo en consideración el problema científico en el que se desenvuelve esta investigación se consideró el siguiente

objeto de estudio: el proceso de control y evaluación de la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano.

Para darle solución al problema científico se propone el siguiente

Objetivo general:

Proponer indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico - táctica defensiva en el Balonmano categoría 13 – 15 años de la provincia Sancti Spíritus.

Campo de acción: los indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico - táctica defensiva en el Balonmano categoría 13 – 15 años de la provincia Sancti Spíritus.

Objetivos específicos.

1. Diagnosticar el estado actual de los indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano categoría 13 – 15 años de la provincia Sancti Spíritus.
2. Fundamentar los indicadores propuestos para el control y evaluación de la preparación técnico - táctica defensiva en el Balonmano categoría 13 – 15 años de la provincia Sancti Spíritus.
3. Elaborar los indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico - táctica defensiva en el Balonmano categoría 13 – 15 años de la provincia Sancti Spíritus.

Tareas de la investigación.

- Diagnóstico de la situación actual de los indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano categoría 13 – 15 años de la provincia Sancti Spíritus.
- Fundamentación y elaboración de los indicadores para el control y evaluación en la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano categoría 13 – 15 años de la provincia Sancti Spíritus.
- Redacción del informe final de la investigación.

Capítulo I. Control y evaluación. Indicadores para evaluar el componente técnico – táctico en el deporte de Balonmano.

La esencia de este capítulo radica en realizar un estudio de la literatura relacionada con el control y la evaluación del componente técnico – táctico en el entrenamiento deportivo y en el Balonmano. El capítulo se encuentra estructurado en subtítulos, donde se abarcan temas de interés, tales como la evaluación y el control, su surgimiento y evolución, la evaluación en el entrenamiento deportivo, así como los fundamentos teóricos de los indicadores.

I.I. El control y la evaluación de la preparación técnico – táctica en el entrenamiento deportivo.

La evaluación de la aptitud física en su conjunto, ha sido un aspecto que ha preocupado de siempre al ser humano. Sin embargo, los primeros trabajos con una base científica no aparecen hasta el siglo XIX. Estos primeros estudios tratan de definir con un solo valor la aptitud física de un sujeto. Dentro de esta línea de trabajo se encuentran la generación de los Test de: Lian (1916), Martinet (1916), Brouha (1943) y Darling, Ruffier (1950), Ruffier - Dickson (1950), Johnson, etc. Estas pruebas presentan como denominador común " La determinación de la aptitud física de los sujetos a través del Comportamiento Cardíaco".

Desde el surgimiento de la evaluación en el deporte se ha entendido por evaluación deportiva la obtención de información útil, para valorar los componentes del entrenamiento deportivo. Así en el entrenamiento deportivo contemporáneo controlar y evaluar van estrechamente unidos. La necesidad de planificación del entrenamiento deportivo fundamentado en criterios de eficacia cada vez más objetivos ha sido una constante demanda de reconocidos especialistas del ramo, así se evidencia en la amplia bibliografía publicada por diferentes autores en el servicio de Internet.

En los materiales bibliográficos dedicados al entrenamiento deportivo, el tema del control y evaluación de los efectos del entrenamiento, tiene su espacio. En general los autores conciben el proceso de entrenamiento no como entrenar para ganar, sino como entrenar, controlar, evaluar y ganar, asumiendo como postulado central de este proceso lo expresado por P. Tschiene (1987): " La carga sin control es impensable y peligrosa."

De modo que a la par del deseo de los entrenadores de romper récord, clasificar para los diferentes certámenes internacionales o nacionales, crece otro que es el de poder utilizar métodos de investigación que le permitan acercarse cada vez más a la realidad objetiva del complejo proceso: Hombre sometido a cargas, este acercamiento tiene como herramienta fundamental el control y la evaluación de las cargas.

En el deporte, como fenómeno social, existen valiosas experiencias sobre el control y evaluación de los efectos de las cargas aplicadas durante el proceso de entrenamiento al cual M. Grosser (1990) lo define como " un proceso de planificación y desarrollo del alto rendimiento, es la coordinación sistemática, científicamente apoyada a corto y largo plazo de todas las medidas necesarias de programación, realización, de control, análisis y corrección, con el fin de alcanzar un rendimiento óptimo."

"Para que el entrenamiento deportivo se convierta en un proceso realmente dirigido, es necesario que el entrenador tome sus decisiones teniendo en cuenta los resultados de las evaluaciones objetivas. Un entrenamiento estructurado solamente en concordancia con el estado general del deportista y la intuición del entrenador, no puede dar buenos resultados en el deporte contemporáneo".

D. Harre (1987) afirma que la planificación y evaluación del entrenamiento y de las competencias, constituyen una unidad dentro del marco de la dirección del proceso de entrenamiento por parte del entrenador y del instructor. La evaluación, además de servir para el control de la realización del plan, tiene como función primaria, determinar el grado de eficacia de los métodos y medios de entrenamiento.

En opinión de D. Harre (1987) el control es definido como: Registro de rendimiento de cada uno de los deportistas mediante la medición, el conteo, la observación y evaluación en el deporte o disciplina, con el objetivo de constatar el efecto de cada una de las cargas o estado de rendimiento del deportista. En correspondencia con lo planteado por D. Harre se expresa V. Zatsiorski (1989), quien denomina la evaluación, como la medida unificada del éxito en una tarea determinada. Mientras que el proceso de análisis de las clasificaciones se denomina, calificación.

Por otro lado según el Diccionario enciclopédico Océano el control: es la comprobación, inspección, intervención, registro; y controlar: comprobar revisar, intervenir, examinar. Mientras que evaluar: es

señalar el valor de una cosa; estimar, apreciar, calcular el valor de una cosa”. Campos y Cervera (s/f) definen al control y la evaluación del entrenamiento como: dos elementos fundamentales del proceso de entrenar, sin los cuales sería imposible proyectar hacia el futuro la mejora del rendimiento y de la capacidad de cualquier sujeto”.

De igual manera se puede puntualizar que la evaluación es un proceso que identifica, capta y aporta la información que apoya la toma de decisiones y retroalimenta a los responsables y participantes de los planteamientos, acciones o resultados del programa al que se aplica. Permite mediante valoraciones y análisis, la comparación de los distintos elementos del programa con parámetros o puntos de referencia previamente determinados, para la integración del acervo de información útil en cada momento a la toma de decisiones.

En definitiva, la evaluación determina la importancia y/o valor de la información recolectada. Es decir, clasifica a los testados, refleja el progreso del alumno, o del deportista, además indica si los objetivos están siendo alcanzados o no, permite valorar en qué medida influye en la conducta de los deportistas a quienes se aplica, por ejemplo los resultados de una batería de pruebas físicas, técnica o táctica y/o técnico – táctica.

En convergencia con los autores citados anteriormente se define la evaluación en el entrenamiento deportivo como un componente del control que aporta datos cualitativos y cuantitativos a dicho proceso sobre el estado real de la preparación del deportista y que aporta al entrenador una visión más integral que favorece la toma de decisiones. En tal sentido para J. M. Ruiz (2009) la evaluación deportiva ha sido tipificada por García, Navarro y Ruiz, en cuatro momentos fundamentales:

- **No. 1** Evaluación del control de las cargas de entrenamiento (diario control individual de las cargas a las que se someten los atletas).
- **No. 2** Evaluación del modelo competitivo (en la actividad física y el deporte existe la praxiología, plantillas que cuantifican el comportamiento del deportista durante la competición, a través de las Estadísticas Deportivas).
- **No. 3** Evaluación del control de la evolución de la capacidad de rendimiento. Diferentes test de campo o de laboratorio que se utilizan para evaluar las facultades (capacidad física, habilidades

técnico-tácticas, preparación técnica y experiencia) y la disposición para el rendimiento en los atletas: motivaciones personales.

- **No. 4** La evaluación final del proceso de intervención. Se refiere a una evaluación integral de proceso de entrenamiento deportivo que permita controlar, sacar conclusiones al proceso y finalmente direccionar el próximo proceso.

En la actualidad existen muchas formas para controlar los componentes de la preparación del deportista, los test, son los más utilizados por el nivel de información que emiten los mismos, pero aún resultan insatisfactorios en cuanto a la relación de los resultados de estos instrumentos de control y el rendimiento en la actividad competitiva por parte de los jugadores, esto mayormente se puede apreciar en los juegos deportivos, como es el caso del Voleibol, el Fútbol, el Baloncesto, el Béisbol, el Balonmano, debido a que en la práctica se encuentran jugadores que alcanzan buenos resultados en los test, si embargo, tienen menor rendimiento que otros en la competición.

Se considera que esta situación esté dada por la poca especificidad de los test, o sea, existe mucha diferencia entre los contextos de los escenarios que se analizan, aspecto que atenta contra la viabilidad del proceso, lo cual provoca que algunos entrenadores opten por no utilizar test para el control de las habilidades técnicas y tácticas.

Esta no es la respuesta adecuada para el fenómeno, lo correcto es orientar el trabajo hacia la búsqueda de un mecanismo para que los resultados de los test y la actividad competitiva tengan mayor relación; este, bien pudiera ser evaluar la preparación técnico – táctica, de forma tal que el atleta tenga una visión real de las posibles situaciones a resolver durante el juego y la competencia; lo que hace ver el resultado de la presente investigación, como una necesidad de la evaluación como parte indisoluble del proceso de entrenamiento deportivo.

Lo anteriormente planteado manifiesta la existencia de dificultades en la realización práctica de la evaluación. Hoy día, es necesario reconocer la evaluación como un proceso regulador en la dirección del entrenamiento deportivo, en la cual interviene el atleta y entrenador. En el Balonmano, provocado por las características del mismo, se hace necesario controlar el desarrollo de este proceso para evaluar la preparación técnico – táctica del atleta, por ser este un elemento que determina los resultados deportivos.

I.II. El control y la evaluación en el entrenamiento deportivo del Balonmano.

El entrenamiento en Balonmano es muy complejo, esto se debe a que confluyen una multitud de factores que hacen de él una "duda permanente" sobre si se están realizando correctamente las cosas o no. Normalmente un entrenador de Balonmano fija sus objetivos en resultados, y esto es corriente, porque su continuidad depende de esto en muchos casos. Pero existen otras cuestiones que se deberían tener en cuenta a la hora de planificar y ejecutar el entrenamiento.

A la hora de evaluar si una planificación y los entrenamientos que contiene están siendo eficaces o no, no hay que quedarse solamente con la posición que ocupa el equipo en la clasificación o los resultados obtenidos en determinados partidos.

Está claro que para la mayoría del público e incluso en muchas ocasiones para el colectivo de dirección estos datos son los únicos que se tienen en cuenta, pero esto no debe ser suficiente. Se deben observar tanto progresiones individuales como colectivas y en muchas ocasiones aunque los resultados o la posición en la tabla no reflejen mejoras, se está realizando un buen trabajo que tendrá sus resultados en un futuro; es por ello la importancia que se le debe conferir al control y evaluación de la preparación deportiva pues la misma va más allá del rendimiento, esta tributa al crecimiento integral del atleta.

La utilidad que se le ha dado a la evaluación en el Balonmano de alto rendimiento ha posibilitado restarle la importancia que amerita la correcta utilización de los elementos técnico – tácticos que lo componen, por la razón de que fundamentalmente se evalúa la eficiencia de las acciones de forma positiva o negativa cuando estas culminen o no en gol.

En el entrenamiento deportivo los conceptos de eficacia, efectividad y eficiencia, con frecuencia son empleados como sinónimos en la literatura deportiva dado que, según la Real Academia Española, todos ellos presentan acepciones relacionadas con la "capacidad para lograr o provocar un efecto deseado". No obstante, Famose (1992), se pronuncia estableciendo una diferenciación entre los conceptos de eficacia y eficiencia; así, mientras la eficacia viene referida a la calidad o nivel de resultado alcanzado en función de los objetivos marcados, con independencia del coste, la eficiencia se define como la relación entre el nivel de resultado obtenido y el coste que ha supuesto la actividad.

El coste que representa una actividad motriz, se expresa según Famose (1992) en una doble vertiente: coste energético, relacionado con la actividad física desarrollada, y coste cognitivo / mental, relacionado con el esfuerzo mental; el coste de una actividad motriz puede ser valorado a partir de parámetros y criterios de orden fisiológico o mediante test de percepción subjetiva del esfuerzo.

Posteriormente, Ruíz y Sánchez (1997), retomando la idea de Famose, aseguran que en el ámbito del aprendizaje motor habitualmente es posible identificar un orden secuencial en el que primero el deportista alcanza la eficacia de sus acciones para después ir incrementando progresivamente la eficiencia de las mismas.

Estos autores afirman que “un mayor nivel de competencia puede corresponderse con un aumento de la eficiencia, ya que la correcta administración de los recursos energéticos disponibles es una de las premisas más importantes en el rendimiento deportivo”.

Otro autores, dentro de ellos, Neumaier y Ritzdorf (1996) y Verkhoshansky (2002), se han dedicado a diferenciar los conceptos de eficacia y eficiencia dándole al primero un mayor vínculo con aspectos biomecánicos y al segundo con aspectos fisiológicos del movimiento, haciendo referencia a la economía del movimiento, por lo que su aplicación resulta especialmente adecuada en la valoración de las habilidades motrices en las disciplinas de resistencia.

No obstante se es del criterio que en el proceso de control y evaluación, en el Balonmano, es necesario profundizar en la conjugación de la eficacia y la eficiencia. En el primero de los casos se sustenta el criterio de Ruíz y Sánchez (1997), quienes asumen que **la eficacia** se encuentra más vinculada con los aspectos biomecánicos del movimiento centrándose en el resultado final de las acciones. En el segundo, **la eficiencia**, se condiciona con Neumaier y Ritzdorf (1996); y Verkhoshansky (2002) debido que se encuentra estrechamente relacionado con los aspectos fisiológicos del movimiento haciendo referencia a la economía del movimiento.

En contradicción con lo anterior, **la efectividad**, responde a valores numéricos, al menos en el Balonmano, donde es usada indiscriminadamente para asignarle porcentajes satisfactorios o no al rendimiento de juego, sin tener en cuenta la calidad de las acciones realizadas por los jugadores que intervienen en ella.

Según Riera (1989); Lees (2002), la valoración de la eficacia técnica no puede llevarse a cabo valorando de manera única el rendimiento alcanzado, porque en el resultado conseguido habitualmente intervienen de manera interrelacionada un número elevado de variables y factores de rendimiento (capacidades físicas, aspectos tácticos y estratégicos, aspectos psicológicos, emocionales y volitivos, etc.), resultando prácticamente imposible el completo aislamiento de los factores técnicos implicados en la ejecución de una habilidad motriz deportiva. Este criterio se puede asumir también para la efectividad en el control y evaluación de las acciones, por la razón de que en ella intervienen una serie de factores que pueden influenciar o no en la terminación con éxito de la acción.

De esta forma, el criterio del rendimiento conseguido en muchas ocasiones no depende únicamente de la eficacia y la efectividad de ejecución de las acciones (técnicas), sino también de otros factores como la motivación, las capacidades físico – condicionales del deportista, la táctica empleada, factores no controlables (suerte, imprevistos), ya que muchas veces las deficiencias técnicas del movimiento son suplidas en parte por una aplicación suplementaria de cualidades físicas (molinos en el potro con anillas, halterofilia, etc.) o por la realización de las acciones en las situaciones tácticas idóneas (lanzamiento sorpresivo en Balonmano “a pie cambiado”).

Todo ello nos da una idea de que no podemos controlar y evaluar la eficacia y la eficiencia de un movimiento o acción técnica basándonos exclusivamente en la apreciación del resultado conseguido, sino, que esta deberá cumplimentarse con otros, como son: las condiciones del deportista, la táctica empleada y los factores no controlables.

Si el entrenador asume, que el resultado deportivo o rendimiento obtenido por el atleta representa un parámetro que evidencia la eficacia de un movimiento, asumiendo la premisa de que la técnica más efectiva será aquella que garantice el logro del más alto resultado, le estamos restando importancia al papel que juega el control y la evaluación de la preparación cuando trata de constatar el funcionamiento de la eficiencia de las acciones de los atletas.

El entrenador debe enseñar controlar y evaluar a sus atletas para que puedan realizar un análisis crítico de su participación en las diferentes situaciones de juego, de forma tal que tanto las acciones correctas, como las incorrectas se conviertan en un aprendizaje significativo de cara al futuro para mejorar la eficiencia de las acciones ejecutadas.

I.II.I. El control y evaluación de la preparación técnico - táctica en el Balonmano.

El control y la evaluación en el entrenamiento deportivo se han perfeccionado en consecuencia con los modelos de enseñanza, por lo que se considera que son directamente proporcionales por la dependencia que tiene uno del otro. Un ejemplo de lo antes expuesto lo es la utilización de un Modelo alternativo para la preparación técnico – táctica elaborado por R. M. Navelo (2001) quien propicia la aproximación de la enseñanza a la ejecución de las acciones en situaciones de juego, y a partir de este modelo el autor citado crea instrumentos evaluativos que aporten a la valoración del proceso de entrenamiento.

En este modelo la calidad de las decisiones (táctica) como la ejecución técnica, determinan el éxito en las realizaciones prácticas sin separar la técnica de la táctica o sea esta evaluación asume la unidad indisoluble entre la técnica y la táctica.

En el Balonmano se ha evolucionado en cuanto a la unidad de la técnica y la táctica en un solo componente, un ejemplo de ello lo es S. Feu (2001) quien argumenta la acción técnico - táctica en el Balonmano en las etapas de iniciación, específicamente, en el bote apoyado en los criterios de la psicología cognitivista, Marteniuk (1976), Meinel y Schnabel (1988), Schmidt (1992), Ruíz (1994), los cuales proponen modelos que intentan explicar cuales son los mecanismos que regulan las conductas motoras.

S. Feu (2001) expone una propuesta para la construcción de situaciones de aprendizaje que pueden ser aplicadas a todos los elementos técnicos del Balonmano, siempre y cuando se tenga en cuenta las características del elemento técnico y su modo de actuación, sin embargo, no aborda criterios que impliquen la forma de evaluación de estas situaciones lo que pudiera ser la principal limitación de su teoría.

En consecuencia con lo anteriormente planteado se es del criterio que se debe tener en cuenta que todo proceso de aprendizaje lleva implícito la necesidad de controlar y evaluar, en este caso sería la preparación técnico – táctica, pero se sugiere que se haga de forma productiva, donde el atleta sea capaz de aplicar los conocimientos aprendidos para obtener una solución satisfactoria de la situación presentada.

En el caso del Balonmano, el propio nivel de juego ha provocado la necesidad de realizar una actividad docente deportiva de forma tal que constituya un sistema de desarrollo físico e intelectual

del practicante, que incluya el control y la evaluación, donde la preparación técnico - táctica provoque el disfrute y placer del practicante, lo que propiciaría un enriquecimiento del deporte en cuestión.

El control y evaluación de la preparación técnico – táctica en el Balonmano, debe estar fundamentada en el proceso enseñanza - aprendizaje, tratando de construir una idea, una aproximación teórica y práctica que esté fundamentada en el análisis de la actividad, donde el control y la evaluación global y simplificada del juego se ajusten lo más cerca posible a las condiciones de la competición.

La orientación de un control y evaluación hacia una concepción global, requerirá, de una mayor superación de nuestros atletas y entrenadores, que permitan garantizar una solida formación técnico – táctica, física, teórica, psicológica y política ideológica, que posibiliten no solo alcanzar los niveles actuales de resultados deportivos, sino que en el futuro estos puedan superarse.

Para ello el entrenador debe conocer ¿Qué evaluar? evaluaremos la calidad de la preparación técnico – táctica como elemento esencial del proceso: si los objetivos didácticos propuestos son adecuados o hay que reformularlos en función del contexto específico del nivel de destreza y motivación de los atletas, material presente en el terreno; si los contenidos del entrenamiento se adaptan a las necesidades de los atletas; y si los propios criterios e instrumentos de control y evaluación son válidos.

¿Cómo evaluar? A través de la observación propia (auto observación), el registro y la constante reflexión sobre la práctica provocando el análisis profesor y el atleta sobre el proceso de enseñanza - aprendizaje, y los test como herramienta científica fundamental para la evaluación.

El control y la evaluación en el Balonmano, teniendo en cuenta las características de este deporte, donde predominan las acciones de oposición y cooperación, debe ser lo más cercana a la realidad de juego posible, provocando en el atleta la necesidad de darle soluciones fáciles a situaciones difíciles; para ello se recomienda la utilización de pruebas que se acerquen lo más posible a las situaciones de juego.

I.III. Los indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano.

El concepto de indicador *Campistrous y Rizo (1998)*. *Es una variable que permite indicar a los valores de otra variable, o sea sus valores indican los valores de otra variable*. Esto significa que se va a considerar como indicador una variable y no algunos valores de esa variable. En la literatura es posible encontrar referencias en las que se considera como indicadores los valores de la variable, por ejemplo cuando se dice que un indicador de eficiencia escolar es una asistencia superior al 97%, en este caso se está diciendo que el indicador es un valor de una variable (la variable que representa la asistencia escolar) y que indica un tipo de eficiencia (queda sobreentendido que se habla de eficiencia en el sentido de eficiencia al menos aceptable).

Aún en el caso mencionado en el párrafo anterior queda claro que es necesario referir la correspondencia, sólo que al hablar de algunos valores la correspondencia no es completa y no se sabe qué se indica cuando resulta un valor de la variable que no está explícitamente referido.

Otra de las observaciones que se impone en este contexto, es el hecho de que al igual que con el concepto de variable en la literatura subsiste la confusión entre el indicador como una representación de la realidad y la realidad misma, así se encuentran expresiones como “los indicadores son un conjunto de rasgos perceptibles que harán posible una referencia empírica a la presencia del concepto.” Observemos que el indicador se está considerando en la realidad, al igual que antes esto limita el uso a causa de se reduce a un determinado aspecto de la realidad y no una forma de representación que puede ser utilizada en diferentes contextos. Por otra parte, se está refiriendo a conceptos solamente, se está relacionando con la empírica y se le está poniendo el término “perceptible” que puede dar lugar a una gran cantidad de confusiones pues, ¿qué cosa es perceptible?, ¿con qué grado de perceptibilidad se va a aceptar?

Otra concepción común consiste en decir que “un indicador es una característica observable de un fenómeno” y también “la observación singular de un hecho”. En este caso se habla de dos cosas distintas y aunque las dos se refieren a la observación, la primera lo asimila a conceptos y la segunda a fenómenos. El contenido del concepto, en este caso, depende de lo que se está pensando en un momento dado. Por otra parte al referirlo a la realidad y no a la representación de la

realidad, se introducen categorías de la realidad que no están suficientemente precisadas como observable.

Por último nos referiremos a otra situación común en la literatura que para nosotros limita el uso del concepto de indicador, se trata de considerar como “indicador social a la medida estadística de un concepto o de una dimensión de un concepto o de una parte de aquella, basada en un análisis teórico previo e integrador en un sistema coherente de medidas semejantes, que sirva para describir el estado de la sociedad y la eficacia de las políticas sociales”. En este caso se limita el término a los indicadores numéricos y, más propiamente, estadísticos, otra vez está muy ligado a la realidad, al punto de vista, al enfoque de lo que se está haciendo. Esto llega a precisarse en la forma: “los indicadores son definiciones operacionales o componentes de un modelo, medidas de fenómenos, expresiones numéricas o datos informativos de hechos sociales, o bien concreciones estadísticas”.

El autor de esta investigación se suscribe a la definición de indicadores ofrecida por Campistrous y Rizo (1998) pero en el caso específico de nuestra investigación podríamos añadirle que el indicador es una variable que permite indicar los valores técnico - tácticos para el control y evaluación de la preparación defensiva.

La variable que se utiliza como indicador debe ser una variable directamente medible cuyos valores se determinan con relativa facilidad. Al mostrar la relación que se establece entre los indicadores y la realidad, se observa además una tendencia a la selección de ciertas características de la realidad (observables, evidentes, empíricas, perceptibles), resulta claro que el origen de esta asociación es esta característica que deben poseer los indicadores; se está pensando que la variable que se utiliza como indicador debe ser directamente medible, si es posible por observación.

La característica que estamos considerando no es absoluta, lo de ser directamente medible puede ser relativo, pero se trata de reconocer que en la búsqueda de indicadores se debe perseverar hasta encontrar aquellos que se pueden medir con más facilidad en el contexto dado. O sea, la relación que se establece entre el indicador y el indicado es de tipo indirecta, es decir implicativa o probable: si “el indicado es tal” entonces “el indicador es más cual”, pero el indicador puede ser “más cual” por otras razones.

Como hemos dicho antes, los valores de la variable que estoy utilizando como indicador indican o refieren los valores de la variable que estoy midiendo, ahora bien esa referencia o indicación no es

directa sino indirecta; quiere esto decir que no se trata de una relación en la que los valores del indicador determinen los valores de la variable que estoy midiendo, sino más bien al contrario.

Tratemos de aclarar esto mediante un ejemplo: un buen trabajo escolar unido a condiciones adecuadas del entorno escolar facilita que los alumnos aprendan y, por tanto que la promoción sea alta; aquí tenemos una correspondencia que asocia a un buen trabajo escolar a una buena promoción. Lo anterior justifica que se utilice la promoción como un indicador de eficiencia escolar y se establezca una correspondencia como la siguiente:

Una alta promoción indica un trabajo escolar de calidad y una baja promoción indica un trabajo escolar deficiente. Sin embargo, puede verse que la promoción no determina la calidad del trabajo escolar y que los resultados de promoción pueden deberse a los otros factores asociados. Con mayor propiedad se trata de una relación de tipo probable en la que el valor del indicador significa que es probable que se tenga un cierto valor de la variable que se mide, pero en la que no es necesario que sea de esta manera.

Eso se presenta casi siempre con el uso de los indicadores en Ciencias Sociales y es exactamente uno de los peligros fundamentales de la dependencia extrema en los indicadores, es decir, los indicadores son representantes indirectos, son consecuencia no causa, por tanto yo puedo modificar los indicadores sin modificar el fenómeno al cual estoy haciendo referencia. Probablemente la razón de este fenómeno es que en los procesos sociales son mutivariados y las dependencias son multidimensionales, esto hace que cuando se trabajan sólo algunas de esas dimensiones, no se puede determinar el efecto.

Esto último puede interpretarse también en el sentido de que los procesos sociales no son deterministas, ya que en las relaciones intervienen tantas variables que nunca se pueden llegar a conocer todas y en el proceso mismo de la medición se modifican los valores de algunas de las variables intervinientes y, lo que es más importante, que en las mismas condiciones causales se pueden obtener efectos diferentes.

Es bueno señalar aquí que los términos tienen un carácter relativo, a veces le llamaremos variable, otras veces le llamaremos indicador, otras veces puede ser dimensión. Es decir, el término es relativo porque depende del contexto y de la forma en que se lo esté utilizando, realmente todos son

variables y lo que determina que se use uno u otro término es la intención con la que se está utilizando.

Los indicadores son mediciones indirectas, es decir, dan una referencia sobre el objeto que nos interesa pero no garantizan de manera absoluta el resultado al que "indican"; esto significa, entre otras cosas, que no hay una relación evidente entre el indicador y lo indicado, no hay garantía, a priori, de que el indicador sea adecuado en el contexto en el que se está utilizando.

A pesar de la trascendencia de lo señalado en el párrafo anterior, en muchas investigaciones, artículos y otras producciones científicas se utilizan indicadores sin una sola palabra de justificación sobre su uso, sin discutir por qué sirven en el contexto utilizado o por qué los resultados obtenidos indican lo que se infiere. En lo que sigue discutiremos algunas ideas sobre la determinación de indicadores con un fin determinado.

En primer lugar debemos señalar que en la determinación de indicadores, como en toda actividad científica, la primera referencia es al estudio y análisis teórico; a partir del profundo conocimiento teórico del objeto o fenómeno que se quiere medir, es que se puede determinar cuáles son las características que mejor pueden dar una información sobre su estado. Así, por ejemplo, la utilización del termómetro para la medición de la temperatura tiene su fundamento en el conocimiento de las leyes que rigen la dilatación de los cuerpos con el calor.

Si bien el ejemplo del termómetro es muy claro para comprender la necesidad de un sólido fundamento teórico al seleccionar los indicadores, no es muy adecuado a nuestro caso porque en las ciencias sociales, en particular en la investigación educativa, no existen leyes generales tan bien estudiadas que permitan utilizar indicadores sólo a partir de la teoría; a pesar de ello, si es necesario tener en cuenta la teoría y comprender las relaciones que pueden existir entre el fenómeno a medir y las características que nos sirven para medirlo.

En el caso de los indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico – táctica las relaciones que pueden existir entre el fenómeno a medir y las características que nos sirven para medirlo; por lo que es necesario comenzar analizando las definiciones de control y evaluación expuestas con anterioridad y las de preparación técnico – táctica la cual es definida como “un proceso pedagógico donde se produce la transmisión y asimilación de la técnica y la táctica deportiva en unidad dialéctica, de manera que el jugador logre de forma efectiva la solución de las

tareas motrices en el juego. En el mismo se cumple con el desarrollo, estabilización y perfeccionamiento de los hábitos, habilidades o destrezas deportivas, tomando en consideración la ejecución del trabajo según el postulado de Zona de desarrollo próximo expresado por Vigotski” Navelo, R. (2002).

A partir de esta definición debemos tener en cuenta varios elementos al seleccionar los indicadores de manera que respondan a los conceptos de control y evaluación y preparación técnico – táctica. Dentro de estos elementos mencionamos lo siguiente:

- Los indicadores deben propiciar el espacio para emitir un juicio de valor sobre lo evaluado.
- Deben propiciar la transmisión y asimilación de la técnica y la táctica deportiva en unidad dialéctica
- Deben reflejar la esencia de las tareas motrices en el juego, en este caso a la defensa.

Ventajas que puede propiciar los indicadores para controlar y evaluar la preparación técnico – táctica

- Facilitan valorar el conocimiento de la actualidad técnico – táctica del atleta.
- Producen un mayor nivel de exigencia en la actividad que se realiza producto al conocimiento de la evaluación.
- Facilitan una mejor planificación y preparación técnico – táctica.
- Permite a los atletas trabajar con un diseño de la preparación técnico – táctica más perfeccionada.
- Contribuyen a desarrollar el placer por el dominio de los movimientos defensivos en este caso.
- Facilitan el desarrollo posterior y otros campos de acción o áreas de trabajo.
- Facilitan la identificación de las potencialidades técnico – tácticas de los atletas.

Los indicadores que vallan encaminados a controlar y evaluar la preparación técnico – táctica propiciarán intencionalmente la necesidad de planificar, controlar y evaluar teniendo en cuenta las potencialidades individuales de los atletas partiendo de las características del grupo de edad con que se trabaja.

Capítulo II. Métodos, y técnicas utilizados en la investigación.

II.I Características generales de la muestra.

La población de la investigación la conforman un total de 23 entrenadores de siete provincias de Cuba.

La muestra fue seleccionada a través de un muestreo intencional no probabilístico. Estuvo integrada por 20 entrenadores lo que representa el 87% de la población.

Ellos cuentan con 15.3 años de experiencia y del total de entrenadores 52.3 trabaja en Escuelas de Iniciación Deportivas (EIDE) y el 4.7 restante labora en ESPA y el 42.9 restante trabaja en Áreas deportivas.

II.II. Métodos y técnicas a utilizar en la investigación.

Métodos del nivel teórico.

Analítico – sintético: a través del análisis pudimos examinar los procesos de control y evaluación de la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano, y por medio de la síntesis llegamos a definir la estrecha relación existente entre este proceso y el desarrollo actual de la preparación en este deporte.

Enfoque sistémico: este método nos facilitó concebir los indicadores de manera que los objetivos respondan al objetivo general de la propuesta.

Métodos del nivel empírico.

Análisis documental: se utilizó para la constatación de las fuentes impresas que norman el proceso de control y evaluación de la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano, su comportamiento; así como las orientaciones e indicaciones por la que se trabaja en este deporte.

Encuesta: posibilitó constatar como se realiza el control y evaluación de la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano categoría 13 – 15 años.

De la estadística descriptiva. Se utilizó el procedimiento matemático estadístico, cálculo porcentual.

II.III. Metodología a utilizar en la investigación

La metodología utilizada en la investigación fue la cuantitativa. La misma se dividió en tres etapas de trabajo teniendo en cuenta los criterios de Álvarez de Zayas (1995), Nerelys de Armas (2003) y Sánchez Mesa (2007).

1ra. Etapa: La investigación a un nivel fenomenológico. (Estudio teórico previo y diagnóstico de necesidades).

2da. Etapa: Aplicación de los instrumentos de la investigación y fundamentación de los indicadores para el perfeccionamiento de la evaluación en la preparación técnico – táctica defensiva.

3ra. Etapa: Elaboración de los indicadores para el perfeccionamiento de la evaluación en la preparación técnico – táctica defensiva.

Capítulo III. Análisis e interpretación de los resultados de la investigación.

III.I. Análisis de los resultados del análisis documental.

El método análisis documental se utilizó, para constatar las orientaciones de las fuentes impresas que norman el trabajo del Balonmano en nuestro país, las principales investigaciones relacionadas con el tema de investigación en este deporte y libros de textos de Balonmano que hacen referencia al proceso de control y evaluación.

Como se ha expresado con anterioridad el control y evaluación de la preparación técnico – táctica (PTT) en el Balonmano debe perseguir perfeccionar al máximo las acciones de juego, garantizar la planificación de actividades y su cumplimiento, sin embargo se ha precisado que los entrenadores no disponen de elementos suficientes para realizar dicho proceso.

El proceso de control y evaluación de la preparación técnico – táctica en el Balonmano muestra deficiencias que no permiten solucionar los problemas existentes en correspondencia con el objetivo del juego de Balonmano; desde el punto de vista defensivo el control y la evaluación en el Balonmano, no integra la técnica y la táctica lo que aleja este proceso de la realidad del juego, se carece de indicadores para controlar y evaluar los elementos técnico – tácticos en situaciones de juego, se reconoce en el Programa de Preparación del deportista de Balonmano la dificultad para evaluar objetivamente los conocimientos técnico – tácticos por lo que solo ofrecen a los entrenadores metas que corresponden con los contenidos desarrollados en el programa según la categoría.

III.I.I. Análisis de los resultados de la encuesta.

Los entrenadores encuestados fueron los directores técnicos de los equipos participantes en los Juegos Deportivos Escolares Nacionales de Balonmano Villa Clara 2013, además los de la provincia de Sancti Spiritus. De los encuestados el 84 % (5) de los entrenadores manifestaron que no aplicaban indicadores técnico – táctico defensivos en el proceso de control y evaluación de la preparación; lo que permite inferir la necesidad que hay en la comunidad balonmanística de este tipo de indicadores. Obtuvimos, además, que el 16 restante contestaba positivamente y se refería a que durante la aplicación de un test (triángulo) controlaban la preparación técnico – táctica; pero este test no ofrece indicadores para evaluar sus atletas de forma tal que la preparación técnico – táctica se integre en dicho proceso evaluativo.

Sugieren asimismo el 100% de los entrenadores la necesidad de proponer y/o confeccionar indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico – táctica en situaciones de juego de forma tal que le posibiliten identificar las características que poseen cada atleta para desempeñarse en las diferentes posiciones defensivas. Por lo descrito anteriormente, se dedujo, que en el Balonmano se pierde mucho tiempo durante el proceso de control y evaluación ya que en el mismo se evalúan los elementos técnicos o tácticos de forma aislada y por tanto no son utilizados en el juego de la misma manera en que fue evaluado.

Sin embargo al ser las situaciones de juego una actividad que tiene el fin en sí misma, es decir, el individuo realiza la propia actividad para conseguir acercarse en gran medida a lo que se enfrentará durante la competición, se puede asumir que durante el control y evaluación, el balonmanista puede generar un aprendizaje deportivo productivo y se puede perseguir como objetivo principal que el balonmanista se habitúe y se acostumbre a actuar – desde el control y evaluación - con presión mental y emocional, de forma que experimente un mejor dominio de las situaciones cuando se le presenten en la competición.

III.II. Fundamentos teóricos de los indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano.

En el proceso evaluativo se cuenta con una serie de indicadores físicos motivado esto por - según Morales. A, (199) - una tendencia hacia el desarrollo físico de los deportistas, lo que amenaza e interfiere la formación inteligente, creativa e independiente de los atletas. Como resultado de este proceder ya tenemos un deportista físico y volitivo, ahora corresponde armarlo de inteligencia, creatividad e independencia.

En consecuencia con lo anteriormente expuesto podemos añadir que esto, no solo ha prevalecido en el desarrollo físico de los atletas, sino que aun sucede en el proceso de control y evaluación de la preparación técnico – táctica. Por lo que consideramos la necesidad de emplear indicadores técnico – tácticos propios de cada deporte que ofrezcan una riqueza a control y evaluación, como parte que es del proceso docente educativo conocido como entrenamiento deportivo.

Para una mayor comprensión de este proceso se hace necesario conocer que la belleza del deporte como juego deportivo está dada por la manifestación de sus acciones técnico-tácticas. En la misma medida en que los niveles competitivos sean superiores, así se emplearán también nuevas

habilidades técnico – tácticas; esta lucha de contrarios entre las habilidades existentes y las nuevas habilidades que surgen como resultado del proceso de entrenamiento y el propio juego crea las condiciones para un deporte más espectacular, creativo e inteligente.

El desarrollo creciente de estas manifestaciones se alcanza a través del proceso de preparación, donde la preparación técnico-táctica juega un papel conductor, es por ello que a este aspecto le atribuimos en el entrenamiento la principal importancia. Este proceso se alcanza por medio de la aplicación adecuada de los principios generales para la adquisición de las habilidades planteados por Ranzola y Barrios (1998), citando a Matveev y Novikov (1977), entre los que citamos el principio sensorperceptual, el principio de la conciencia y la actividad, el principio de la accesibilidad y la individualización y el principio de la sistematización; reconociendo, al mismo tiempo, el papel que juegan los principios especiales del entrenamiento deportivo. (Barrios, J., Ranzola, A., 1998:67).

El proceso representa la incorporación constante de nuevos conocimientos teóricos, hábitos y habilidades prácticas que en un desarrollo en espiral posibilitan el crecimiento hacia nuevos empeños expresado en la dialéctica Marxista - Leninista como lucha de contrarios donde los conocimientos nuevos entran en contradicción con los viejos para enriquecer la preparación y con ello el juego.

Precisamente el trabajo de la preparación técnico - táctica se produce en un proceso. Algunos autores utilizan los términos "Proceso docente-educativo" o "Proceso de enseñanza aprendizaje", Carlos Alvarez apunta que *esto no es un error; sin embargo, el proceso de enseñanza-aprendizaje es una denominación limitada ya que reduce el objeto sólo a las actividades de los dos tipos de sujetos que intervienen en el mismo: el profesor y los estudiantes.*

El proceso docente-educativo es más complejo que la mera actividad, que la ejecución inmediata del mismo, la cual incluye, por ejemplo, el diseño y la evaluación de ese proceso. El proceso docente-educativo, posee, las tres dimensiones siguientes:

- a) La instructiva.
- b) La desarrolladora.
- c) La educativa.

Finalmente el mismo destaca que... una didáctica más activa y participativa, en la cual el estudiante es el sujeto de su aprendizaje y en el que se forma como consecuencia de la naturaleza didáctica

del proceso la supera Alvarez. C, (1999). Es por ello, entre otros aspectos, que prefiere llamar al proceso, proceso docente-educativo y no de enseñanza-aprendizaje.

En el campo del deporte son varios los términos que se emplean para definir tal concepción, entre ellos encontramos: proceso de enseñanza-aprendizaje, proceso de preparación, también se suele emplear los términos: preparación física, preparación técnica, preparación táctica y preparación técnico-táctica. Es válido aclarar que el autor de esta investigación es del criterio de que aún cuando no lo denominemos proceso docente-educativo, el proceso de preparación técnico-táctica está caracterizado por esta concepción, él se produce con cambios graduales en el aprendizaje o perfeccionamiento por lo que la planificación y organización del mismo deberá realizarse bajo las leyes y principios de la teoría y metodología del entrenamiento deportivo, la psicología y la pedagogía entre otras ciencias.

Debe Cumplir con las dimensiones instructiva, desarrolladora y educativa, porque presenta un fundamento social dirigido a la formación de un jugador que esté preparado para la sociedad socialista dentro de un colectivo social que es el equipo, facilitado por las relaciones entre el entrenador como guía en la ejecución del proceso y los jugadores como sujetos en la actividad de aprendizaje, así como, por las relaciones que establecen los jugadores entre sí.

Para comprender la significación del proceso en el modelo es importante valorar cómo incide el mismo en el resultado final del juego. La principal característica del juego de deporte, a nuestro juicio, está dada por la manifestación de innumerables habilidades técnico-tácticas que van dirigidas en sentidos opuestos entre dos adversarios, el del primero; realizar todos los esfuerzos por colocar el balón en el terreno de su oponente, y el del segundo, intentar que ese balón no caiga al piso. Esta interacción crea un ciclo que en la medida en que más se repita, mayor será el estado emocional de jugadores y espectadores posibilitando la esencia misma del juego. En función de garantizar esta, se coloca entonces la preparación física, psicológica, teórica, moral y volitiva.

El aprendizaje de las acciones técnico-tácticas en el deporte se distingue como el hecho de ser una actividad consciente y orientada, en la que de manera intencionada se plantean los objetivos y las tareas para resolverlas, tales propósitos se evidencian en el juego pero se resuelven en el proceso de preparación técnico-táctica.

Este proceso se realiza con la participación coherente de los diferentes componentes que en él

toman parte. Destacando entre ellos las relaciones de colaboración que se establecen en la enseñanza entre el entrenador y los jugadores y entre los jugadores entre sí.

Como se puede apreciar, la actividad ejecutiva se realiza con el fin de alcanzar, casi paralelamente, el desarrollo de los hábitos en la ejecución del fundamento técnico con el desarrollo del pensamiento táctico lo que se realiza en dependencia de las potencialidades del jugador. Estas tareas se garantizan, principalmente, por medio de la aplicación combinada de las condiciones estándares y variables en el trabajo de entrenamiento técnico-táctico.

En la misma medida en que el proceso se hace más sistémico, rico y activo, se logra la formación o perfeccionamiento de las habilidades técnico-tácticas las que pasan nuevamente a enriquecer el juego. Este proceso activo se desarrolla en un ciclo en espiral que eleva infinitamente los conocimientos y la formación de los hábitos al nivel de habilidades y la destreza técnico-táctica.

El producto surgido como consecuencia del proceso es la habilidad técnico-táctica del jugador.

Según a Alvarez de Zayas (1999) la evaluación es el eslabón que expresa, mediante su desarrollo, el grado de acercamiento al objetivo formulado y que posibilita, en última instancia, caracterizar la eficiencia del proceso.

Es por ello que en el caso de los indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico táctica sugerimos que estos deberían posibilitar la valoración del nivel de logros alcanzados, de acuerdo a los objetivos propuestos, lo que incluye los diferentes componentes del contenido, que se concretan en los conceptos, leyes, teorías, habilidades, normas de comportamiento, cualidades que se expresan, actitudes que se manifiestan.

Los indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico táctica consideran los diferentes niveles de exigencia respecto al dominio y utilización de los conocimientos, en función de los objetivos. Además, tienen en cuenta las especificidades respecto a los tipos de preparación; no se evalúa de igual forma algo teórico, que la ejecución de una habilidad, o se valora el cumplimiento de una norma, o una cualidad de la personalidad.

Los resultados alcanzados y el progreso de los atletas, deberán ser valorados respecto al diagnóstico integral e inicial, lo que tendrá lugar en los diferentes momentos del curso. Los indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico táctica permitirán que este proceso pueda ser sistemático y cumplir todas las funciones pedagógicas que le son inherentes.

Las exigencias que se incluyen en los procedimientos didácticos desarrollados, el contenido y nivel de las tareas docentes ejecutadas por los alumnos, muestran las posibilidades que se ofrecen a estos y el nivel al que se estimula su actividad. Y también son fuente para la evaluación y vía para obtener elementos dirigidos a su función diagnóstica.

III.II.I Manifestaciones psicológicas en la preparación técnica en la categoría 13 -15 años.

El éxito del proceso de entrenamiento deportivo se hace imposible sin una preparación técnico – táctica que no es más que el dominio y perfeccionamiento de los componentes o procedimientos técnico – táctico del tipo de deporte en cuestión, lleva en sí misma la unidad de la enseñanza y el entrenamiento.

La enseñanza se dirige a la asimilación de los procedimientos correctos de ejecución de los ejercicios físicos o acciones motrices; el entrenamiento por su parte se dirige a al aseguramiento de los más altos logros siempre en busca del perfeccionamiento de los hábitos, habilidades o destrezas deportivas.

Para tener una concepción técnico – táctica del entrenamiento, es necesario conocer que “La preparación técnico - táctica es un proceso pedagógico donde se produce la transmisión y asimilación de la técnica y la táctica deportiva en unidad dialéctica de manera que el jugador logre de forma efectiva la solución de las tareas motrices en el juego. En el mismo se cumple con el desarrollo, estabilización y perfeccionamiento de los hábitos, habilidades o destrezas deportivas, tomando en consideración la ejecución del trabajo según el postulado de zona de desarrollo próximo expresado por Vigotski” Navelo Cabello R (2002).

Tomando como postulado lo planteado por Navelo Cabello R (2002) en esta unidad dialéctica se relacionan una serie de factores que inciden directamente en el proceso de entrenamiento y por ende influyen el resultado del mismo. Así en la categoría 13 - 15 se debe tener en cuenta que se trabaja con adolescentes y que el camino hacia la adolescencia está marcado, en general, por una serie de cambios bio-psicológicos, que se denominan transformaciones puberales y que pueden generar conflictos.

Según la DrC. Domínguez. L, (s/a) en la literatura especializada, se ha denominado con el término de “transformaciones puberales” a los cambios biológicos que se producen, esencialmente, en el período de la adolescencia.

En la edad objeto de estudio específicamente según la DrC. Domínguez. L, (s/a) se producen cambios antropométricos – que se originan en las edades de 10 – 13 años - en la estructura corporal y el peso, ya que ambas direcciones aumentan. Las extremidades crecen y se hacen pronunciadas respecto al tronco; la mandíbula se torna más gruesa y saliente, sobre todo en el caso de los varones; la frente también aparece más abultada y prominente, al igual que la nariz; la masa corporal, relativa a los huesos y músculos, también aumenta en mayor medida en los varones, lo que puede justificar de alguna forma su mayor fortaleza física.

Desde el punto de vista fisiológico se producen deficiencias en el sistema circulatorio, por el rápido crecimiento del corazón, en comparación con el de los vasos sanguíneos, lo que trae como consecuencia la aparición de alteraciones neurovegetativas; tales como mareos, palpitaciones, dolor de cabeza, etc. También se observan desórdenes funcionales del sistema nervioso, que se traducen en la tendencia al agotamiento físico e intelectual, la irritabilidad, la hipersensibilidad, los trastornos del sueño y la susceptibilidad a contraer enfermedades.

El sistema endocrino está sujeto a presentar un incremento de la actividad del hipotálamo, que es la zona del cerebro que estimula la actividad de la hipófisis. La hipófisis, pequeña glándula de secreción interna, situada en la base del cráneo, produce hormonas que estimulan el funcionamiento de otras glándulas: las suprarrenales y las gonadotrópicas (ovarios y testículos). Así, se crean las condiciones para una producción acelerada de estrógenos y andrógenos. En edades anteriores estas hormonas se producían en ambos sexos, pero a partir de este momento las hembras segregan en mayor medida estrógenos y los varones andrógenos. Esta situación influye notablemente en el proceso de maduración sexual.

La maduración sexual comienza en los varones con la primera eyaculación nocturna o espontánea. La ocurrencia de estos fenómenos no garantiza de manera inmediata la posibilidad de procrear. En estudios realizados en Cuba, se observó que este proceso de maduración sexual abarca, en los varones, entre los 13, 5 y los 17-18 años.

En las transformaciones que se producen como consecuencia de la maduración sexual, se distinguen las que condicionan las llamadas características sexuales primarias, de aquellas denominadas características sexuales secundarias. Las características sexuales primarias son las referidas a los cambios que ocurren en la estructura de los diferentes órganos del sistema reproductor; es decir, el crecimiento de los testículos y el pene en el caso del varón. En tanto que las

características sexuales secundarias se asocian al crecimiento del vello púbico y axilar y del vello facial en los varones. Además los músculos de la laringe aumentan su tamaño y fuerza, ocasionando primeramente ronquera e inseguridad al hablar, y permitiendo, finalmente, que el tono de voz se haga más grave. De esta manera vale señalar que la maduración sexual abre las puertas a la capacidad de procrear aunque no la determina de inmediato.

III.II.II. Repercusión psicológica de las transformaciones puberales.

Las consecuencias que para la subjetividad de los adolescentes provocan los cambios biológicos descritos con anterioridad, se vinculan estrechamente a la esfera autovalorativa, incluida la imagen corporal y también a la valoración que recibe el sujeto en sus relaciones de comunicación con adultos y coetáneos.

La desarmonía corporal y el aumento de la fuerza muscular hacen que el adolescente realice movimientos bruscos producto de la necesaria descarga de energía, pero a la vez esta situación condiciona su tendencia a fatigarse con facilidad y a cometer torpezas. Por esta razón, a veces las personas que le rodean le riñen o lo avergüenzan, lo cual causa su típica irritabilidad y excitabilidad emocional.

Los cambios biológicos de carácter antropométrico, fisiológico, endocrino y los correspondientes al proceso de maduración sexual, que se producen en la adolescencia y se consolidan en la juventud, constituyen tendencias del desarrollo, pero las mismas, se expresan de manera particular e irrepitable en cada sujeto, quien elabora activamente estos eventos a nivel de su subjetividad individual.

Si bien es indudable, que existe una estrecha relación entre el desarrollo físico y psíquico, la repercusión psicológica de las transformaciones puberales no constituye un proceso automático ni lineal, sino que dependerá en gran medida del manejo que realicen las personas que rodean al adolescente, de la opinión social que recibe como consecuencia de las mismas y de los recursos psicológicos con que cuenta para enfrentarlas.

El entrenador debe conocer que el adolescente al enfrentar una preparación deportiva tiene una exigencia superior a la vida que llevan fuera de estos centros, pues el alto rendimiento exige llevar dos tareas a la par con la misma intensidad y muchas veces ellos no están preparados para enfrentar este tipo de cambio.

Al preparar atletas que comprenden entre los 13 y 15 años de edad es muy conveniente conocer los aspectos bio - psicológicos mencionados anteriormente. A esta edad el sujeto se encuentra en un pleno desarrollo de la adolescencia, etapa que está caracterizada por cambios muy fuertes que trazan el futuro de un ser que comienza a experimentar estos cambios de forma brusca la gran mayoría de las veces.

La adolescencia es una etapa cuya actividad rectora es el contacto con los grupos de coetáneos entiéndase así que, la opinión de los otros es sumamente importante para estos sujetos; se tiende a querer tomar sus propias decisiones y a no escuchar las opiniones de los adultos (entrenadores) y cuando estos van en contra de sus deseos o planificaciones lo toman como una agresión y eso los torna recelosos y cuidadosos para llegar a conocer sus verdaderos sentimientos.

El adolescente al igual que el escolar se encuentra inmerso en la actividad docente. No obstante en esta etapa el carácter de la actividad de estudio cambia esencialmente, tanto por su contenido como por su forma, tal como expresa Domínguez, L (2000). Al mismo tiempo muchos investigadores coinciden en que en el adolescente coexisten rasgos de la niñez y de a adultez, comienza el sentido de la independencia que hace que, cuando no existe una adecuada comprensión del adulto hacia los cambios, puedan existir contradicciones en la comunicación entre ambos. Para esto no ocurra, es importante que se tenga en cuenta lo siguiente:

- Controlar la reacción y conducta de los alumnos, evitando los enfrentamientos.
- Convencerlos de que las exigencias que se presentan son justas, necesarias y convenientes.
- Dirigir sistemáticamente el proceso de autoeducación de los adolescentes. Ayudarlos a darse cuenta de los defectos en su personalidad y cómo corregirlos.
- Coordinar entre todos, profesores y entrenadores, las exigencias que se le plantean.
- Orientar tareas con determinado grado de dificultad y que exijan responsabilidad.
- Estimular su iniciativa e independencia.
- Evitar la desconfianza y la prohibición.
- Tener constancia, paciencia y tacto en el trato con los adolescentes.
- No abochornarlos ni avergonzarlos en presencia del grupo.
- Lograr la comprensión de los movimientos, pues es lo esencial para su correcta asimilación.
- Formar una representación precisa de los movimientos; descripción verbal exacta del ejercicio.

- Potenciar el desarrollo de las cualidades volitivas a través de la clase e educación física o deporte.

Orientaciones para garantizar la asimilación de las acciones del proceso de enseñanza del deporte.

Para garantizar positivos resultados en esta importante tarea del adolescente se hace necesario atender las siguientes orientaciones.

La condición más importante para la correcta asimilación de los ejercicios es la comprensión, por parte de los alumnos, de los movimientos que deben realizar.

Para elaborar con precisión las acciones, se hace imprescindible una representación clara de las mismas para evitar errores en la formación de hábitos, por eso deben tomarse en consideración los siguientes aspectos planteados por Rudik (1990)

- La descripción verbal y exacta del ejercicio(sobre todo cuando éste es ejecutado con errores graves)
- La repetición del ejercicio por uno de los alumnos (en la medida que lo demuestra se hacen recordar todos los elementos fundamentales y se dan explicaciones)
- El análisis verbal del ejercicio acabado de ejecutar.
- La evaluación de la ejecución del ejercicio por otros alumnos.

Los adolescentes son propensos a la sobre valoración de sus posibilidades, por lo que el entrenador debe vigilar atentamente que en las clases no exceda la carga física propuesta. La práctica sistemática de ejercicios físicos en la adolescencia ejerce una influencia favorable sobre el desarrollo de las cualidades volitivas de la personalidad. La etapa de la adolescencia es un periodo difícil y crítico por los cambios anatomofisiológicos que ocurren en el adolescente.

III.III. Propuesta de indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico – táctica.

Para elaborar la propuesta de indicadores es necesario describir la posición básica defensiva ya que este constituye en si el primer indicador.

La no posesión del balón impide cumplir con el objetivo de cualquier juego: marcar tantos. Por lo tanto es necesario recuperar el balón para pasar al ataque. Esta recuperación puede efectuarse de manera pasiva, esperando a que el contrario falle (error en pases, lanzamientos o faltas técnicas) o de forma activa: tratando de recuperar el balón cuanto antes, forzando esos mismos errores o por medio de la recuperación más activa posible del balón, la interceptación.

En cualquiera de los casos es necesario partir de la situación de reparto de responsabilidades colectivas, en la que a cada jugador le corresponde, de principio, el marcaje sobre un atacante en concreto.

La posición idónea es:

- La colocación de las piernas puede ser simétrica o asimétrica.
- En la posición asimétrica puede ser cualquiera la adelantada, dependerá de la acción específica posterior.
- Las manos, con la cara palmar dando frente a los objetivos (balón o jugadores contrarios), deben encontrarse extendidas y los dedos abiertos con rigidez.
- La separación de los brazos es más acentuada que en la posición de base en ataque.

Principios fundamentales defensivos:

- Toda actividad defensiva debe tener como punto de partida la posición de base, recomendada para conseguir predisposición a la intervención posterior.
- Relacionado con lo anterior, también será necesaria la máxima atención y concentración para responder con la mayor rapidez posible a la acción del atacante.
- La actitud defensiva debe ser, de igual manera, máxima, siendo comparable a la del portero en la defensa de su portería.
- La intencionalidad defensiva debe tener como primer objetivo el concepto de anticipación para anular la intención ofensiva. Para ello hay que saber leer las situaciones de ataque, lo que se consigue con experiencias lo más amplias y ricas posibles.
- El conocimiento del atacante (sus características técnicas) va a ser imprescindible, con el tiempo, para contrarrestar sus puntos fuertes y poder anticiparse.

La propuesta de indicadores técnico – tácticos está conformada por un total de 12 y el objetivo que persigue la misma es facilitar el proceso de control y evaluación de la preparación técnico – táctica en el Balonmano.

- **Ubicación en la línea de pase:** lugar que ocupa el defensor entre dos jugadores ofensivos.
- **Anticipación:** habilidad que tiene el defensor para adelantarse a la posible jugada ofensiva a realizar.
- **Marcaje:** Acciones que realizan los jugadores de un equipo respecto a sus adversarios cuando estos se encuentran en posesión del balón.
- **Intercepción:** Acción defensiva por medio de la cual es modificada la trayectoria del balón evitando o no el fin perseguido por su lanzador.
- **Colaboración del jugador marcador:** acción defensiva de ayuda al compañero de equipo cuando el oponente posee características ofensivas superiores al defensor directo que incide sobre él.
- **Dominio de bloqueo individual y colectivo:** acción individual o colectiva para detener o interrumpir el lanzamiento a portería de un atacante o para ayudar al portero cubriendo una parte de la meta.
- **Marcaje al Pivot:** Acciones que realiza el defensor central al jugador del equipo contrario que se encuentra en el área de los 7 metros.
- **Intervención ante todo tipo de finta:** acción que se utiliza para limitar la intención de los jugadores ofensivos de engañar a los jugadores defensores.
- **Realización de los bloqueos del balón:** acción para detener o interrumpir el lanzamiento a portería de un atacante o para ayudar al portero cubriendo una parte de la meta.
- **Reacción:** Forma en que el jugador defensor se comporta ante un determinado estímulo.
- **Distancia operativa:** es la distancia que debe haber entre el jugador defensivo y el jugador ofensivo con balón o sin balón, cuando se defiende al jugador con balos esta distancia disminuye.
- **Disuadir:** consiste en presionar al jugador ofensivo con balo de manera tal que se provoquen errores en sus acciones.

Conclusiones.

- El diagnóstico del estado actual del control y evaluación de la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano categoría 13 – 15 años de la provincia Sancti Spíritus permitió discernir que se carece de indicadores para controlar y evaluar de elementos técnico – tácticos en situaciones de juego, además se reconoce en el Programa de Preparación del deportista de Balonmano la dificultad para evaluar objetivamente los conocimientos técnico – tácticos de dicha categoría.
- La fundamentación de los indicadores propuestos para el control y evaluación de la preparación técnico - táctica defensiva en el Balonmano categoría 13 – 15 años de la provincia Sancti Spíritus se realizó a partir de las características psicológicas, fisiológicas y pedagógicas que se deben tener en cuenta para trabajar con este grupo etario.
- En la elaboración de los indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico - táctica defensiva el Balonmano categoría 13 – 15 años de la provincia Sancti Spíritus se tuvo en cuenta las situaciones de juego para que de esta manera respondieran a las necesidades propias del deporte y de los jugadores.

Recomendaciones.

- Continuar investigando sobre la propuesta de indicadores para el control y evaluación de la preparación técnico – táctica defensiva en el Balonmano categoría 13 – 15 años de la provincia Sancti Spíritus en aras de su aplicación y validación.

Bibliografía

- Anoceto., M. M. (2006). *Asesoría estadística en la investigación aplicada al deporte*. La Habana.
- Antón, J. L. (2001). El principio de falseo de intenciones aplicado a la táctica individual defensiva. [Electronic Version].
- Antón, J. L. (2004). Análisis evolutivo, estructural y funcional del sistema defensivo 6-0. [Electronic Version].
- Autores, C. d. (2013). *Programa de Preparación del Deportista de Balonmano*. La habana.
- Verdear, J. L. y. Y. (2011). Fundamentales errores técnico - tácticos en Balonmano femenino cubano, según la estructura del movimiento en la categoría 15-16. (Curso 2009 – 2010). *Acción*, 7, 43.
- Falo, J. (2005). *Béisbol*. Cuba.
- Encarta, M., & (Eds.). (2009.) Microsoft Corporation. .
- Ferrer, J. E. (2011). Complejo de ejercicios técnico-metodológicos para la enseñanza aprendizaje de las porteras de balonmano femenino: categoría 11-12 años / *Acción*, 7, 43.
- Forcade, L. (2007). *Selección de temas del Balonmano*. La Habana.
- Forcade, L. (2007). *Selección de temas del Balonmano*. . La Habana.
- García, O. (2010). *Prueba para el diagnóstico y control del entrenamiento deportivo mediante cargas con carácter especial en sablistas masculinos cubanos de alto rendimiento*. . Unpublished Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias de la Cultura Física., Ciudad de La Habana.
- Marcano, L. (2008). *Modelo de evaluación del desempeño profesional docente como vía para el desarrollo profesional*. Unpublished Tesis Doctoral, Universidad Pedagógica Félix Varela., Ciudad de La Habana.
- Martín, E. (2007). *Metodología para la preparación técnico - táctica con acento en las acciones de grupo en equipos de béisbol de alto nivel*. Unpublished Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias de la Cultura Física, Facultad de Cultura Física de Santa Clara, Cuba.

Martínez, R. A. (2011). *Estrategia didáctica con sistema de conocimientos y habilidades para la preparación técnico - táctica del balonmanista pioneril*.

Unpublished Tesis en Opción al Grado de Doctor en Ciencias de la Cultura Física., Facultad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte Camagüey., Camagüey.

Méndez, A. (1999). Modelos de enseñanza deportiva. Análisis de dos décadas de investigación. [Electronic Version].

Mesa, M. (2006). *Asesoría estadística en la investigación aplicada al deporte*. La Habana.

Mesa, M. (2006). *Asesoría estadística en la investigación aplicada al deporte*. . Cuba.

Morera, J. Á. (2009). *Programa de Preparación del Deportista de Balonmano*. La Habana.

Navelo, R. (2001). *Modelo Alternativo para la preparación técnico – táctica del joven voleibolista*. Unpublished Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias de la Cultura Física., Facultad de Ciencias de la Cultura Física y Deportes., Cuba.

Navelo, R. d. M. (2004). *El joven Voleibolista*. La Habana.

Navelo, R. d. M. (2001). *Modelo Alternativo para la preparación técnico - táctica del joven voleibolista*. Unpublished Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias de la Cultura Física., Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte. Facultad de Villa Clara., Santa Clara.

Palao, A. (2011). Aplicación metodológica de algunos ejercicios para la enseñanza- aprendizaje de los desplazamientos defensivos en balonmano en la categoría 11-12 años femenino *Acción*, 7, 43.

Pensado, J. (2010). *Modelo para la evaluación del desempeño táctico ofensivo en baloncestistas juveniles masculinos de la ESPA “Manuel Permuy” de Ciudad de la Habana*. Unpublished Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Cultura Física., Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte Manuel Fajardo., Ciudad de la Habana.

Reinaldo, F. (2006). *Del Béisbol casi todo*. La Habana.

Reynaldo, F. (2007). *Tendencias actuales del entrenamiento en el Béisbol*. La Habana.

Ruiz, J. M. (2009). *Batería de pruebas para evaluar la efectividad en tiros al aro desde media y larga distancia en situaciones semejantes al juego en el Baloncesto*. Unpublished Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Cultura Física., Facultad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte., Matanzas.

Stuart., A. J. (2008). *Evaluación de la actuación docente del profesorado universitario en el nuevo plan de estudios en la Facultad de Cultura Física de Cienfuegos*. Unpublished Tesis Doctoral., Universidad de Granada., Ciudad de la Habana.

Torre, M., Aparicio, R. (2011). *Momentos del Béisbol Cubano*. Cuba.

Valdivia, J. (2010). *Sistema de evaluación del desempeño del estudiante en formación como docente en Educación Física de la Universidad de Atacama, en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje durante la práctica profesional en Copiapó, Chile*. Unpublished Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Cultura Física., Universidad de Atacama., La Habana.

Zatsiorski, V. M. (1989). *Metrología deportiva*. Moscú.

Anexo # 1. Encuesta.

Entrenador la Facultad de Cultura Física y la Comisión Provincial de Balonmano de Sancti Spiritus se complace en presentarle la siguiente encuesta la cual tiene como objetivo constatar como usted controla y evalúa el accionar técnico – táctico defensivo de su equipo, así como los test que utiliza para para realizar este proceso. Agradecemos mucho que usted nos colabore con sus valiosos conocimientos.

1. ¿Aplica usted para el control y evaluación de su equipo indicadores que integren la preparación técnico - táctico defensiva? Si__ No__.
- a) En caso de su respuesta ser afirmativa méncionelos y valore si le han resultado útiles en una escala de 1 a 5 donde 1 es la menor utilidad y 5 la máxima. Encierre en un círculo el número que exprese la utilidad que usted le da.

1 2 3 4 5

2. Teniendo en cuenta sus conocimientos y experiencia en Balonmano mencione que indicadores considera usted pueden definir en el accionar defensivo de su equipo. Sitúelos por el orden de prioridad que usted le confiere en una escala de 1 a 5 donde 1 es la menor utilidad y 5 la máxima.

___ Ubicación en la línea de pase.

___ Marcaje.

___ Colaboración del jugador marcador.

___ Dominio de bloqueo individual y colectivo.

___ Marcaje al Pivot.

___ Intervención ante todo tipo de finta.

___ Realización de los bloqueos del balón.

___ Otros ¿Cuáles?

3. ¿Qué importancia le confiere usted a un indicador que evalúe el accionar técnico – táctico defensivo de su equipo en situaciones reales de juego? ¿Por qué?

___ Mucha.

___ Poca.

___ Ninguna.

4. ¿Considera usted necesaria una propuesta de indicadores para evaluar el desempeño técnico – táctico defensivo de su equipo en situaciones de juego?